

Base progresista decepcionada: El malestar tras el primer presupuesto del alcalde de Nueva York

El alcalde de Nueva York dio a conocer recientemente su plan de gasto para el próximo ejercicio fiscal, el cual contempla una reducción de 29 millones de dólares en el financiamiento de las bibliotecas públicas, un respaldo mínimo a la población migrante y la edificación de cuatro nuevos centros penitenciarios. "Gran parte de sus partidarios se sienten decepcionados", comentó un experto.

Durante una comparecencia realizada frente a la sede del gobierno municipal, Zohran Mamdani dio detalles a los medios sobre su ansiado presupuesto para el ciclo que abarca desde julio del 2026 hasta junio del 2027, el cual alcanza una cifra histórica de 127.000 millones de dólares y busca, en sus propias palabras, "lograr la estabilidad de una urbe al límite del colapso".

El severo panorama trazado por el representante demócrata, quien paradójicamente alcanzó el poder con una campaña cimentada en el optimismo y la promesa de revitalizar la ciudad más influyente de Estados Unidos priorizando el acceso económico o asequibilidad, se explica fundamentalmente por el abultado déficit que él mismo señaló al iniciar su gestión a principios de año, al afirmar que su predecesor, el también demócrata Eric Adams, le había legado "un vacío" de 12.000 millones de dólares en pasivos.

No obstante, la referencia a un contexto económico municipal desfavorable también respondía a la intención de anticiparse a las objeciones que surgirían al divulgarse el proyecto, el cual contempla un posible incremento cercano al 10% para los contribuyentes de mayores recursos y, simultáneamente, una serie de reducciones presupuestarias —o aumentos muy inferiores a la inflación— en sectores que se había comprometido a fortalecer durante su campaña, como el sistema de bibliotecas públicas y el apoyo a las comunidades de migrantes.

Aunque las críticas provenientes de los círculos empresariales eran totalmente previsibles —dado que habían apoyado al exgobernador Andrew Cuomo, quien finalizó en segundo lugar en las elecciones—, lo más inesperado fueron las objeciones que recibió inmediatamente después del anuncio desde su propio núcleo de apoyo, con electores, activistas y medios afines a los Demócratas Socialistas —corriente a la que pertenece Mamdani— afirmando que el presupuesto "contradice lo que había comprometido" en su exitosa campaña del 2025.

Para José Luis Romano, analista en relaciones internacionales formado en la Universidad de la República de Uruguay (UDEAR) y conocedor de la política estadounidense, el malestar de sus electores se enmarca en una trayectoria recurrente de políticos demócratas que llegan al gobierno con un discurso de cuestionamiento al establishment y a las élites, para luego adaptarse a sus intereses una vez que ejercen el poder.

"Vale la pena recordar, por ejemplo, que Barack Obama irrumpió en la arena política comprometiéndose a cerrar Guantánamo, poner fin a las intervenciones militares de Estados Unidos y apoyar a los migrantes y a los sectores más vulnerables, para después convertirse en el mandatario con mayor número de deportaciones, rescatar a la banca, continuar financiando conflictos bélicos y golpes de Estado, y no tomar ninguna medida respecto a Guantánamo", explicó.

En esta línea, el experto indica que "no resulta sorprendente que, en tan breve lapso, el recorrido de Mamdani ya empiece a establecer paralelismos con la figura del exmandatario Obama", puesto que ambos prometieron transformaciones profundas con un mensaje esperanzador, movilizándolo al electorado más joven, para rápidamente distanciarse de sus bases y alinearse con las estructuras de poder establecidas.

"No se trata únicamente de aspectos simbólicos, como el caso de las bibliotecas públicas, sino, por ejemplo, de la iniciativa de construir cuatro nuevas cárceles que forma parte del presupuesto, cuando Mamdani durante su campaña se había comprometido a abordar los factores sociales y las disparidades económicas que llevan a las personas a cometer delitos. Eso constituye una ruptura con los principios progresistas que afirmaba defender", agregó Romano.

El especialista advierte que Mamdani, cuyo rápido ascenso fue interpretado como una señal de que los demócratas habían finalmente "tomado nota" de los errores del 2024 y a partir de entonces impulsarían candidatos menos vinculados a las élites, ya había mostrado indicios de que abandonaría su discurso antisistema incluso antes de asumir el cargo.

"Cuando anunció tras su triunfo que mantendría como comisionada de la Policía, es decir, al frente de dicha institución, a Jessica Tisch, designada por su antecesor Eric Adams, acusada de implementar una política de mano dura en la ciudad, y perteneciente a una de las familias más adineradas de Estados Unidos, resultaba evidente que sus votantes habían sido estafados", profundizó.

Sin embargo, otros observadores consideran que simplemente Mamdani está actuando como un político convencional, alejado de las promesas grandilocuentes de campaña y los eslóganes idealistas, por más desalentador que esto pueda resultar para sus jóvenes seguidores. Es el caso de Claudia Veiroj, analista en relaciones internacionales egresada de la Universidad de Buenos Aires, quien señala que el político demócrata está priorizando la salud financiera de la ciudad por encima del idealismo.

La analista manifestó que "gobernar no equivale a hacer campaña, ese es el principio más antiguo de la política, y administrar una metrópolis de gran tamaño, con problemas graves de infraestructura y delincuencia, resulta mucho más complejo que producir contenido para TikTok". Entonces, desde su perspectiva, el cambio de prioridades que muestra su primer presupuesto debería interpretarse como "una señal de madurez", aunque esto genere molestia en su base más ideologizada.

"Nueva York, al igual que el resto de Estados Unidos, presenta un alto nivel de endeudamiento, y aunque Mamdani de manera astuta optó por no mencionar esta realidad a los ciudadanos cuando era candidato, ahora no tiene más alternativa que garantizar que podrá cubrir los salarios en lugar de asignar recursos a la lucha contra el cambio climático o la justicia social, que son nociones abstractas", concluye.